



Retrato de Bello

Por Hernán Poblete Varas, de
la Academia Chilena



El bicentenario del nacimiento de Andrés Bello ha desatado, como es muy natural, un diluvio de homenajes tanto en su patria de origen como en la de adopción. La magnitud de la obra

de Bello ha obligado a un real "desglose" en estos homenajes, para abarcar una por una las innumerables facetas de su personalidad y de su labor creadora. No parecía posible envolver en una sola manifestación al jurista, el humanista, el poeta, el diplomático, el periodista, el rector universitario, el docto animador de la vida literaria, el amante de la naturaleza y casi podríamos seguir hasta el infinito. Necesario, pues, este modo de mirar desde cada uno de esos ángulos separadamente. Por otra parte, el resultado es ciertamente abrumador y si alguna vez se publica todo lo que se ha dicho y escrito sobre Bello en estos meses y se dirá y escribirá en los próximos, tendremos una obra colectiva que por densa y voluminosa quedará sólo para uso de eruditos e investigadores y no podrá llegar al público común y corriente.

Pero ese público también merece conocer la vida y la obra de personaje tan importante y que de tan grande y positiva manera pesó en el destino de Chile, y estoy seguro de que le interesa conocerlas. Por esto creo que hay que dar la bienvenida entusiasta al libro del historiador Alamiro de Avila Martel que ha titulado sencillamente: **Andrés Bello, breve ensayo sobre su vida y su obra** (Editorial Universitaria, Santiago, 1981). Es algo más que un "breve ensayo": es una labor de síntesis bien lograda, un texto que se lee con facilidad y agrado.

A través de cortos capítulos, el lector va recorriendo la admirable existencia de Bello desde sus primeros días de infancia y juventud ("La carrera de un joven indiano - La primera formación intelectual"); su larga estada en Londres, de laboriosa actividad diplomática y de formación, de dolores y alegrías a través de sus dos matrimonios, abreviado el primero por la temprana muerte de su esposa; su venida a Chile y su creadora permanencia en nuestra patria desde 1829 hasta su fallecimiento en 1865. Un capítulo especial analiza lo que Avila Martel llama "la obra y el magisterio de Bello". Y aquí tiene el lector para maravillarse, pues parecieran necesarias muchas vidas para realizar cuanto hizo por sí solo don Andrés y en los terrenos más diversos.

Más que enumerar latamente esas realizaciones, es preferible citar a Avila Martel en su capítulo **Significado de Bello**: "se lo ha llamado el máximo humanista de América y es un apelativo preciso: no se ha dado en nuestro continente una figura intelectual con tan amplio espectro de intereses, con tal capacidad para abordarlos y tanta eficacia para transmitirlos. Como lógica consecuencia se le ha llamado también el maestro de América, pues no sólo por el valor actual de su obra sino que, principalmente, por su ejemplo, su magisterio está vivo y presente en todos nuestros países. Su nombre sigue siendo, por antonomasia, el sinónimo de 'el sabio', hasta en las expresiones populares".

Alamiro de Avila Martel ha evocado con precisión y sabiduría la magnífica figura de Andrés Bello. Hacía falta un libro como éste.

lo leí. Slgo. 4-X-1981. P. 19
Segundo Cuervo

Retrato de Bello [artículo] Hernán Poblete Varas.

AUTORÍA

Poblete Varas, Hernán, 1919-2010

FECHA DE PUBLICACIÓN

1981

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Retrato de Bello [artículo] Hernán Poblete Varas. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile